

BENEFICIOS DE LA JORNADA CONTINUADA

El horario continuado o jornada única mejora el rendimiento escolar y la convivencia familiar, y es independiente a que los padres trabajemos o no.

Según estudios realizados en centros escolares con jornada única, se muestra que existen muchas ventajas con este horario frente a la jornada partida: mejora el rendimiento escolar, evita recreos en el patio excesivamente largos y en un entorno de niños pequeños junto a niños mayores, los talleres y clases extraescolares son accesibles a todos los niños al impartirse de forma gratuita, reparto del tiempo de la jornada de forma racional, permite la convivencia familiar, evita el estrés...

1. Criterios Psicopedagógicos:

- ▶ El rendimiento intelectual es mayor durante la jornada de mañana que en las horas posteriores a la comida por razones fisiológicas obvias que influyen en el nivel de concentración. En las primeras horas del día el aumento del azúcar en la sangre y del calor corporal favorecen la concentración y estimulan la capacidad de deducción. Después de comer los carbohidratos de los alimentos ejercen un efecto calmante sobre el cerebro, haciendo que el nivel de atención disminuya. (Leer el artículo “Buenos hábitos” de la psicóloga infantil C. Feenstra al final de este estudio).
- ▶ No se producen interrupciones horarias que perjudiquen a la atención, sino al contrario los alumnos están en clase en los periodos de máximo rendimiento. La organización en los centros de jornada única se ha realizado impartiendo en las primeras horas las áreas que suponen un mayor esfuerzo de concentración y después del periodo de recreo de 11,45 a 12,15 horas, las áreas de esfuerzo medio-bajo, para terminar con las más “relajantes” para los niños, como plástica o manualidades al final de la jornada.
- ▶ Facilita al alumno más tiempo para la realización de sus tareas escolares que le va a posibilitar la adquisición de hábitos de estudio y trabajo personal.
- ▶ Para los más pequeños tampoco representa estar más cansados con el horario continuo, puesto que sus clases están más volcadas a aprender de forma lúdica de modo que se cansan menos los niños en su clase organizados por su profesora, que alterna los ratos de relajación con los de actividad durante toda la jornada, que estar dos horas en el comedor y en el patio con el horario

partido.

▶ Con la jornada única se evita la interrupción y pérdida de tiempo de dos horas de espera a la reanudación de clases. Se ha estudiado que los recreos excesivamente largos son perjudiciales para la educación.

▶ Con el horario continuado, el paso al instituto no supone una ruptura tan grande con los hábitos de estudio adquiridos en el colegio, puesto que presenta el mismo horario, evitando fracasos debido a la adaptación.

▶ La jornada escolar única no significa una reducción de tiempo de formación escolar, ni en cuanto al profesorado ni al alumnado, sino al contrario, una ampliación de sus posibilidades formativas, ya que las tardes se ofrecen como alternativas de formación, y estas de acuerdo con las aficiones o intereses de los alumnos en los distintos talleres o clases “extraescolares”, que podrían empezar sobre las cuatro, evitando el largo tiempo en el patio para los que lo quisieran. El profesorado, además de tener las mismas horas de clases con sus alumnos, por la tarde también participa en los talleres y clases extraescolares.

▶ Con el sistema de jornada única, los talleres o clases “extraescolares” son gratuitas y por tanto accesibles a todos los niños y no sólo para aquellos de familias con mayor poder adquisitivo, puesto que son financiadas por la Administración Educativa, y sólo requieren el interés del alumno.

▶ Por otra parte el sistema de horario continuado permite obtener un mayor aprovechamiento de las instalaciones y recursos materiales que tiene el centro. Es deseable que el horario de apertura del colegio sea lo más amplio posible, tanto durante el curso académico como en verano, ya que es un punto de referencia, de educación y de encuentro excelente para nuestros hijos, pero deben estar racionalizadas sus actividades, de modo que unas sean curriculares y obligatorias, y otras estén disponibles según las aficiones de nuestros hijos o quizás en momentos en que por el trabajo de los padres no puedan atenderlos.

2. Criterios Sociofamiliares:

El horario continuado presenta una serie de ventajas, subsanando los defectos que el horario partido conlleva:

▶ Los niños que van a su casa a comer tienen que apresurarse en la ida y en la vuelta. Comer rápidamente para que le dé tiempo. Al meterles prisa, en definitiva, se le genera mucho estrés y en muchos casos alimentación deficiente, dolores de estómago...

- ▶ La comida se realizaría concluida la jornada curricular, por lo que sería una actividad más relajada, sin preocupaciones del posible examen o control que tengan después.
- ▶ En la mayoría de los casos no pueden comer con la familia. Hay pocas familias que puedan comer a las 13:00 o a las 13:30 horas. La vida en familia debe ser tan importante como la vida escolar.
- ▶ Desajuste de horarios de comidas entre los días laborables y los sábados, domingos y vacaciones, cuando ya se pueden incorporar a la familia y comer a las 14:00 o 14,30 o quizás más tarde.
- ▶ Incluso presentan distintos horarios con sus hermanos mayores que ya están en el instituto, transformándose el comedor de las casas en una especie de “casa de comidas”, donde... cuando unos acaban de comer, otros empiezan, sin posible convivencia y relegando el papel de madre al de esclava.
- ▶ Muchos de los niños que ahora tienen que asistir al comedor del colegio, porque no le da tiempo a comer en casa o porque sus padres no los pueden recoger a las 13:00 hs, sí podrían comer en sus casas si se establece el horario continuado, mejorando sustancialmente su calidad de vida y la de sus compañeros que sigan requiriendo el comedor del colegio. Pues uno de los principales problemas del comedor y generador de otros muchos problemas es la masificación. (Por término medio de cada clase de 20 niños, sólo pueden comer en su casa, con el horario partido, 4 o 5 niños). Habría también más facilidad de conseguir becas de comedor para aquellos que lo necesiten.
- ▶ Hay muchos niños que tienen diversas alergias de comidas y se le hace muy difícil su seguimiento en el colegio.
- ▶ En los días “malos”, que en otoño, invierno y primavera pueden ser muchos, los niños no pueden estar jugando al aire libre en espera de las clases de la tarde y tienen que estar en un espacio muy reducido, sobre todo los niños de infantil. También tienen que pasar diariamente mucho tiempo en unas filas y en otras.
- ▶ Cuando los niños están algo “malitos” descansarían y se recuperarían más rápidamente si pudieran ir a comer a casa y descansar allí o acostarse, sin tener que estar entrando y saliendo continuamente de sitios con calefacción, y quizás sudando, al frío de la calle o del patio. Incluso

muchos salen al patio en las horas del comedor sin abrigo y ya no lo pueden coger en esas dos horas pues las clases están cerradas según comentan las cuidadoras.

► Por la tarde, los niños pequeños de infantil se acuestan en la colchoneta o duermen un poco sobre un cojín encima de la mesa. Descansarían mucho mejor si pudieran dormir la siesta, ya en su casa después de comer y sin prisas. Y habría menos contagios de virus y piojos que los que suceden al dormir todos juntos en el suelo sobre la colchoneta, propagándose fácilmente las enfermedades.

► En las ventajas enumeradas se ha tenido en cuenta sólo las que atañen directamente a los pequeños, sin contar con que un menor estrés en la familia y en los profesores contribuirá a un entorno mejor para los niños.

Conclusión:

En los sitios donde se han implantado la jornada única están contentos y satisfechos tanto los padres, como los profesores y los alumnos. En ningún colegio una vez implantado el horario continuo se ha querido volver atrás.

Por donde se va implantando a lo largo de toda la geografía y son conocidos sus resultados, por allí es precisamente por donde continúa el cambio de jornada con mayor celeridad, a pesar de las duras condiciones impuestas por la administración. Ya son casi la totalidad de los colegios de Castilla y León los que disfrutan de este tipo de jornada.

Aumenta el rendimiento escolar.

Permite tener una convivencia familiar en la mayoría de las familias. Debemos encaminar todos nuestros esfuerzos a aumentar la convivencia. Convivir significa vivir juntos y no sólo dormir bajo el mismo techo o pagarles todas sus necesidades. La hora de la comida es el momento idóneo para comunicarnos con nuestros hijos día a día, comprenderlos, y darles una referencia para su vida. No vale con preguntarle de vez en cuando -¿Qué tal va todo?-, debemos mirarles los ojos, comer con ellos, observarles, ponernos en su lugar, compartir sus ilusiones es decir vivir con ellos todos los días. En la campaña realizada por el ministerio para prevenir el alcoholismo en la adolescencia se ha escogido como lema precisamente la frase “Comunícate con ellos”.

La jornada continua no es solamente un cambio de horario, sino que debe presentarse como un proyecto de educación completa, así lo establece la ley, donde pueden quedar solucionados otros temas como el comedor y su entorno, la siesta de los pequeños, las actividades extraescolares, el peso de las mochilas y los deberes en casa. El colegio debe presentarse como un referente ideal para nuestros hijos. El horario de apertura debe ser lo más amplio posible, incluido en el verano, y donde podamos organizar no sólo sus horas lectivas obligatorias sino todo un abanico de posibilidades a nuestra disposición.

Los niños acabarán toda su jornada lectiva antes de comer, entonces tendrán ya todos sus deberes, que deben ser exclusivamente, tareas que no le han dado tiempo a acabar en la hora de clase o alguna cosa esporádica que tienen que repasar. Sus mochilas están preparadas. Tendrán un descanso y el tiempo del comedor. Transcurridas dos horas a las cuatro se puede organizar una clase de estudio tutorizada con profesores para que los chicos puedan realizar las tareas que le falten, en una atmósfera de estudio donde el profesor cuidará que todos trabajen y podrá atender a las dudas que le planteen los alumnos para hacer sus ejercicios. Mientras en este tiempo, para los pequeños se puede organizar después de las comidas una clase de relajación, también tutorizada de modo que los niños puedan descansar y dormir su siesta.

De esta forma a las cuatro los chicos se sentirán libres para irse a casa habiendo dejado las mochilas en sus taquillas, ir a las actividades extraescolares que tengan ese día, organizarse para hacer sus deportes favoritos, quedar con sus amigos, ir a la biblioteca, o salir con su familias. Por la tarde, es bueno que se haga ejercicio al aire libre (al oxigenarse y moverse comerán más y dormirán mejor). El momento idóneo para ello abarca desde las cinco hasta las nueve de la tarde, ya que es entonces cuando los pulmones y el corazón trabajan con más eficacia y el organismo puede aprovechar mejor sus reservas energéticas". Con todo esto se habrá conseguido evitar recreos en el patio nocivamente largos, y su contra educación; y habremos logrado que sepan racionalizar su trabajo, hacer sus deberes lo primero y sentirse libres, con el sentimiento del trabajo realizado, para disfrutar de su energía y de su juventud, sin arrastrar mochilas, ni estar esclavizado todo el día, con el cargo de conciencia de sus deberes sin hacer.

Buscado en internet y organizado por **Juan Carlos R.R. director CEIP Santa Marta.**